

“Investigando juntos desde y para nuestro territorio: hacia un futuro sostenible”

**Por: Dr. Claudio Inostroza-Blancheteau, Vicerrector de Investigación y Posgrado
Universidad Católica de Temuco**

Como Vicerrector de Investigación y Posgrado de la Universidad Católica de Temuco, y como hijo comprometido con La Araucanía, asumo con profunda convicción la tarea de guiar una investigación que nazca del diálogo con nuestra tierra y su gente. Mi compromiso no sólo es institucional, sino también personal: me formé en esta universidad y conozco profundamente esta región, y sé que su futuro depende de nuestra capacidad para escuchar sus necesidades y co-crear soluciones desde el conocimiento.

Nuestra universidad, católica, tiene el deber de ser un faro de innovación arraigada en el territorio, pero con una proyección que trascienda sus fronteras. Por ello, impulsamos una investigación con impacto local, nacional y global, que integre los saberes de nuestras comunidades, los desafíos del país y las tendencias del mundo. No buscamos sólo generar publicaciones, sino transformar realidades concretas: desde la revitalización de ecosistemas hasta la equidad social, pasando por el fortalecimiento de una economía sostenible que dialogue con los mercados nacionales e internacionales. Cada proyecto, cada tesis, debe preguntarse: ¿Cómo aporta al bienestar de La Araucanía, de Chile y de la sociedad global?

La misión fundacional de nuestra ins-

titución —servir a esta tierra— cobra hoy más vigencia que nunca en un mundo interconectado. En nuestro Ser y Quehacer, no sólo abrazamos la identidad cristiana y humanista, sino también el mandato de ser puente entre la academia, el territorio y el mundo. Esto implica laboratorios abiertos a la comunidad, alianzas con emprendedores locales y globales, redes con universidades internacionales y programas de posgrado que formen líderes capaces de leer críticamente su entorno, pero también de dialogar con la ciencia y la innovación a nivel mundial. Como bien dice nuestro Plan de Desarrollo: no somos observadores distantes, sino actores comprometidos con “perfeccionar la vida” desde lo local hacia lo global.

Invito a cada investigador, estudiante y colaborador a mirar más allá de los indicadores. Les desafío a recorrer el territorio, aprender de los saberes tradicionales, conectar con redes nacionales e internacionales y trabajar codo a codo con quienes buscan soluciones a los desafíos del siglo XXI. Que nuestras aulas no sean burbujas, sino espacios donde confluyan la ciencia, la tecnología, la innovación y la sabiduría de nuestros pueblos. Solo así lograremos una sostenibilidad auténtica: ni importada ni abstracta, sino tejida desde aquí, con una visión global y con las manos de todos.